

Pintura americana

Autoría: Carmen Rocamora

Afiliación: Crítico de Arte-Escritora

TIPO	PÁGINAS	IDENTIFICADOR
Historia y crítica de arte	403-415	TDL-78-2022-403-415

RESUMEN DOCUMENTAL

Panorama de la pintura de los Estados Unidos motivado por una exposición del Museo Thyssen-Bornemisza. La autora compara las tradiciones artísticas europea y estadounidense y recorre distintas escuelas, corrientes y figuras de la pintura americana, atendiendo a su relación con el territorio, la modernidad y la ausencia de una tradición histórica equivalente a la europea. El texto busca acercar al lector español una producción artística que considera todavía insuficientemente conocida en Europa.

PALABRAS CLAVE

pintura americana · Estados Unidos · arte · Museo Thyssen-Bornemisza · historia del arte · escuelas pictóricas · crítica de arte

CITA BIBLIOGRÁFICA

Carmen Rocamora. «Pintura americana». Torre de los Lujanes, n.º 78, 2022, pp. 403-415. ISSN 1136-4343.

Pintura americana

Por Carmen Rocamora
Crítico de Arte-Escritora Con motivo de la preciosa exposición que nos ofrece estos días el Museo Thyssen Bornemisza, me propongo hacer un recorrido por la pintura de los EEUU, tan poco conocida y estudiada en este lado del Atlántico.

En primer lugar quiero enumerar las diferencias profundas que existen en uno y otro continente, para pasar después a un estudio pormenorizado de cada una de las Escuelas.

La pintura europea, (según afirmé en mi libro “Veinte Museos de Arte Contemporáneo”) (1995), se basa en la tradición, en la herencia de una serie de valores que han ido evolucionando a través de los tiempos de forma paralela a los avatares de cada momento histórico.

Contrariamente, la americana nace de cero, es un arte sin tradición que surge “ex

novo”, basada en la inspiración de cada artista y en la búsqueda de su propio triunfo personal.

En segundo lugar, los Museos Europeos son estatales y sus adquisiciones son llevadas a cabo por los distintos gobiernos mediante el ejercicio de “tanteo y retracto”, en subastas y pujas. Mientras que los Museos Americanos tienen su origen en colecciones privadas, donadas por sus propietarios, o a través de fondos de amigos o colaboradores. Por tanto están basadas en la subjetividad o el capricho del coleccionista, movidas por adhesiones apasionadas hacia artistas o movimientos sin base estructural y sin aprobación de Comités o Instituciones. Podríamos citar como ejemplos las Colecciones Tanhauser, Lheman, Achinson Wallace, la de Peggy Guggenheim del Palazzo Vener dei Leoni de Venecia, la de Panza del Biumo así como la del propio Solomon Guggenheim, la de Rockefeller o la inolvidable Colección Frick.

El arte indio



Arte indio primitivo

Los primeros destellos del arte americano los encontramos en “Las pinturas de indios”, basadas en sus mitos y creencias, llevadas a cabo para apaciguar los espíritus de la naturaleza o para conseguir de ellos todo aquello que necesitaban. Igualmente, las plumas que decoraban sus cabezas representaban el valor guerrero del que las portaba así como su influencia

en la sociedad de su tiempo. Es pues un arte legendario y mítico al tiempo que primitivo e infantil.

La Escuela del río Hudson

Su creador fue Thomas Cole, quien había nacido en Inglaterra, pero que pasó la mayor parte de su vida en los EEUU, y por ello se le consideró como el fundador de ésta “Primera Escuela paisajística de carácter nacional”, de inspiración europea por la enorme influencia que tuvo Turner sobre él. A este tipo de pintura se le llama “Luminismo americano” y estuvo formada por un grupo de paisajistas pioneros y conocidos.

Las obras más famosas de Cole son: “Expulsión : luna y luz de fuego”, y los cuatro cuadros titulados “El viaje de la Vida”, en los que representa el ciclo de la existencia: infancia, juventud, madurez y vejez, como un río sobre el que discurre cada etapa del devenir del hombre, que, subido a una barca, navega por el río desembocando en el “mar de la calma” de la eternidad. Podría compararse esta obra con la de Patinir, en la que la barca de Caronte navega por la laguna Estigia, llevando al difunto a su destino final, al cielo o al infierno según haya sido su comportamiento en la vida.



Thomas Cole. “Exclusión: luna y luz de fuego”.1828. Museo Thyssen

Entre los representantes de esta Escuela están: Church , alumno de Thomas Cole quien tomó la dirección del grupo a la muerte

prematura del maestro. Nació en Connecticut y fue genuinamente americano. Su obra “Niágara”, es la más conocida.



Frederic Church. “Niagara”.1857. National Gallery.Washington

Otros representantes de esta Escuela del Hudson son: Durant (considerado como el mejor paisajista de su tiempo), así como Robinson, Hassan y Homer.

Todos estos pintores marcharon a Paris a finales del XIX en el momento de máxima eclosión del Impresionismo. Allí conocieron a Manet, Pissarro, Sisley, Renoir y sobre todo a Monet, cuyas obras les obsesionaron de tal manera que muchos viajaron a Giverny y se instalaron en ese pequeño pueblo donde vivía Monet para aprender de cerca la conquista de la luz, la revelación del color y el equilibrio de la representación de los rayos del sol en su efímera fugacidad.

Todos ellos pintaron las casas bajo la nieve de Sisley, los caminos por el bosque de Pissarro o los jardines del anciano de Giverny.

Vivían en comunidad, salían al campo a pintar al aire libre y por la noche, en las cenas, se comunicaban unos a otros sus descubrimientos como hacían los Impresionistas de París en el Café de Volpini.

Después de cierto tiempo se unieron a ellos, pintoras femeninas, que, superando las costumbres de la sociedad, empezaron a trabajar convirtiéndose en auténticos “arquitectos de jardines” así como en grandes escritoras y poetas.

Todo este movimiento de pintores regresó a los EEUU, constituyendo una manera nueva de ver el paisaje, dedicándose al estudio de las variaciones de los fenómenos atmosféricos, como la luz, la lluvia o la escarcha...

No podemos dejar de citar aquí a Singer Sargent, que aunque nacido en Europa es conocido como uno de los grandes pintores del momento en los EEUU. Para muchos considerado impresionista y, para otros como un gran realista, llevó a cabo más de 2.000 acuarelas que fueron expuestas en Londres en 1905 en la primera Exposición de Acuarelas que se llevó acabo en esa ciudad.

Realizó numerosos viajes por Europa llegando a dominar el inglés, el italiano y el alemán, siendo reconocido como un gran retratista. Llevó a cabo un cuadro titulado “Madame X” que causó un enorme escándalo entre los conciudadanos, hasta el punto de que se vio obligado a huir de París a Londres para escapar de las críticas, al igual que había sucedido con Manet cuando pintó el “Olimpia”, a la que los críticos titularon “La madonna del gato”, y el artista



John Singer Sargent. “Madame X”. 1885.Tate Gallery.Londres

avergonzado se vino a Madrid para estudiar a Velázquez y a otros autores de la época.

Más tarde Sargent, en una de sus estancias en Boston conoció a Isabelle Stuart Gardner y la retrató, recibiendo miles de encargos a partir de entonces, hasta el punto de que fue llamado “El Van Dyck de nuestro tiempo”. La mayor parte de su obra está en el Museo de Bellas Artes de Boston.

Fue nombrado miembro de pleno derecho de la Real Academia de Londres y a su muerte en 1925, se celebraron exposiciones en el Museo Whitney de Nueva York, en el de Bellas Artes de Boston y en la National Gallery de Boston y de Washington.

Realismo

Paralelamente y antes de la aparición del Expresionismo Abstracto, hubo en Nueva York una figuración puramente realista, cuyo principal representante fue Edward Hopper. Entre sus obras más famosas están :”La habitación de hotel” (1931), que se encuen-



Edward Hopper. “La habitación de hotel”.1931.Museo Thyssen.

tra en la Colección Thyssen y es la mejor representación de la insatisfacción, la espera y el vacío, en la actitud dolorosa de una mujer , sentada en una cama , con un libro entre las manos y la mirada perdida en la soledad y las cenizas del pasado....

Otras obras conocidas son “Railroad sunset” o “A woman in the sun”, y la más famosa de

todas, la titulada “Un domingo por la mañana temprano”. Los tres lienzos entraron a formar parte de la Colección Permanente del Whitney de Nueva York.

La claridad de Cape Cod, donde solía pasar los veranos así como el juego de luces y sombras, le llevó a decir: “Estoy más interesado en la puesta de sol sobre los edificios y los seres humanos que en cualquier otro tipo de simbolismos”.

Modernismo

El gran representante de esta vanguardia fue Afred Stieglitz, quien desde su famosa Galería 291, impulsó a autores como Max Weber, con el que tuvo una asociación durante tres años y, sobre todo con Georgia O’Keeffe, única mujer representante de este movimiento que llegó incluso a contraer matrimonio con Stieglitz. Llevó a cabo una pintura paisajística y floral llena de belleza. Algunos autores han querido ver en ella connotaciones de índole sexual y otros han valorado su evolución hacia una abstracción estética llena de elementos psicológicos. Georgia O’Keeffe llevó a cabo una combinación de efectos subjetivos que se traducen en formas abstractas bajo el signo de una gran tensión emocional.



Georgia O’Keeffe. “Luz de Iris”.1924.Virginia Museum of Fine Arts

Escuela de Nueva York

Sin embargo a partir de la Exposición del “Armory Show” en 1913, la valoración del arte americano cambió radicalmente en Europa. La aparición de la Escuela de Nueva York, liberada de la tradición europea, mostraba un arte nuevo, vanguardista, sin ataduras ancestrales, juvenil y optimista, en un momento en el que Europa estaba sumida en el pesimismo y la pobreza, producto del final de la Segunda Guerra Mundial.

La imaginación, la intuición y el azar ponen en crisis toda una categoría de valores estéticos o cualquier idea personalizada de la época anterior.

Esta Escuela, representante del Expresionismo Abstracto no estará basada en obsesiones filosóficas intelectuales o políticas como en los movimientos de vanguardia europeos sino en la originalidad y el triunfalismo del Artista, que lleva a la ciudad de Nueva York a ser considerada como la capital del arte nuevo.

A continuación citaremos tres antecedentes próximos a esta Escuela:

- a. “The Armory Show”,(1939) que constituyó un verdadero revulsivo intelectual para el público .
- b. La inauguración de la Galería de Peggy Guggenheim en la calle 57 de Nueva York, a la que tituló “The Art of this Century”, necesaria para dar a conocer a autores poco conocidos hasta el momento.
- c. La Exposición del MOMA del año 1951, que dio el espaldarazo definitivo a esta pintura carente de sistematización, aperspectiva, y no geométrica que constituyó la Escuela de Nueva York. El título de “Expresionismo Abstracto”, lo acuñó el

crítico Robert Coates en el “New Yorker”, y los tres grandes museos que acogieron e interpretaron esta vanguardia fueron: el Whitney, el MOMA, y el Guggenheim.

Los grandes representantes de esta tendencia son: Pollock, Franz Kline, Motherwell, Clifford Still, Phillip Guston, de Kooning y Rothko. Daremos una mínima pincelada de todos ellos para no alargar más este trabajo.

Pollock

Fue el creador de la técnica del “dripping”, es decir, la sustitución de la espátula o el pincel por el goteo de la pintura sobre el lienzo, situado naturalmente sobre el suelo para poder llevarlo a cabo. Su característica esencial fue el “horror vacui” y el hecho de que cada cuadro era irrepetible, ya que el azar en el que extendía la pintura no era producto de la voluntad del autor sino de la casualidad o del capricho de los elementos.



Pollock. “Islas amarillas”. 1952. Tate Brittany

Franz Kline

Se inspiró en el Budismo Zen, y se caracterizó por grandes caligrafías en blanco y negro que cubrían el lienzo de lado a lado.

Motherwell

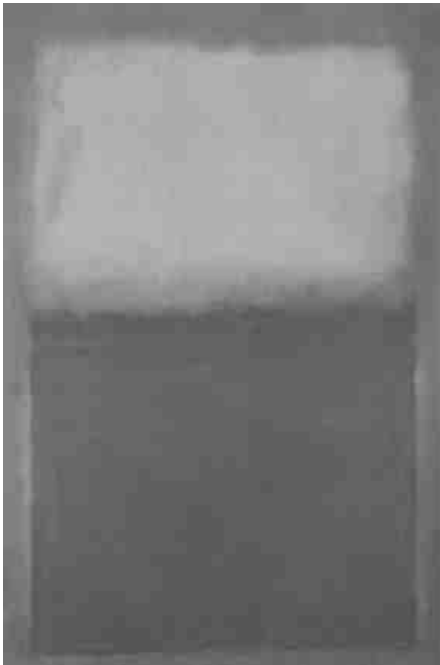
Fue el continuador de las teorías de Jung y llevó acabo las “Elegías de la República Española”.

Clifford Still

Nos recibe con sus manchas rojas negras y amarillas en el hall del MOMA. Tiene además una sala entera en el Whitney dedicada a sus abstracciones. Es considerado como uno de los más sugestivos de esta vanguardia.

Y finalmente,

Rothko



Rothko

Artista nacido en Rusia , emigró a los EEUU y tuvo tan buena acogida que el MOMA le dedicó la mayor exposición individual de un autor en vida . Sin embargo, su carácter introvertido y pesimista, le llevó al suicidio en el año 1970. Tiempo más tarde el Museo Solomon Guggenheim organizó una Antológica de su obra, con lo que le hizo famoso en todos los EEUU y al tiempo en Europa.

La Escuela de Nueva York, como ya dije en mi libro “Ismos y Vanguardias del s.XX “(1996), estuvo formada por una serie de individuos que gracias a su audacia y a su fantasía consiguieron convertir el Expresionismo Abstracto en la vanguardia más genuinamente americana del S.XX. Consiguieron eliminar la pintura figurativa para elevarla al arte metafísico, en el que el pintor dialoga con su conciencia para reflejar su fantasía y su nostalgia, expresando mediante el color el retrato de su propia existencia.

Y para terminar, haremos una pequeña consideración del Pop Art y del Minimal Art.

Pop Art Americano

Podríamos distinguir dos tendencias: aquellos que se sirven de objetos de deshecho a gran escala, combinándolos con la pintura mediante el collage, entre los que se encuentran Rauschenberg, que llevó a cabo una magnífica exposición en Madrid hace unos años, y, aquellos que se ajustan a la superficie plana del lienzo reiterando los objetos representados, como hizo Andy Warhol con sus famosas botellas de Coca Cola y con sus caras de Marilyn Monroe. Y otros, como Jasper Jhons que repite la representación de la bandera americana hasta la saciedad, llegando a conseguir el precio más elevado de un pintor vivo en una Subasta



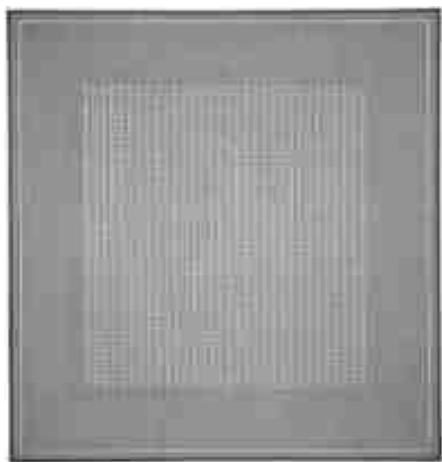
Andy Warhol. Marilyn Monroe

de Christie's en Nueva York hace una década por un cuadro titulado "The flag start".

Pero no quiero cerrar este epígrafe sin mencionar una obra sorprendente de Cesar que se encuentra en el MOMA, que no es otra cosa que la carrocería de un automóvil comprimida como si hubiese sido aplastada por una apisonadora.....

Minimal Art

A partir de los años 60, primero en los EEUU y luego en Europa aparece el que podríamos llamar "la última vanguardia del s.XX", cuyo idearium consiste en la reducción de todo a un simple color, a la ley del mínimo esfuerzo o a la idea de que "más es menos", o "menos es más". Su principal representante es Agnes Martin, a quien el Whitney le dedicó una individual hace años.



Agnes Martin. Pace Gallery.

También son representantes de esta tendencia Sol Lewit, Donald Judd, Brice Marshden, y Add Reinhard entre otros ...

No puedo dejar de opinar que todas estas tendencias, absurdas algunas, e incomprensibles otras, fueron producto del rompimiento emocional provocado por la Segunda Guerra Mundial.

En los EEUU habían surgido todos estos ismos a los que me acabo de referir mientras que en Europa se estaban rompiendo todos los moldes del arte y la cultura anteriores. Así, en la música,

Shonberg rompía con la armonía, creando una música atonal con su método Dodecafónico. En el teatro triunfaba Becket con “Esperando a Godot” y Ionesco con “La cantante calva”. Curzio Malaparte escribía “La Ciociara”, “La pelle” y Cioran, la apología del suicidio.

Todo esto es el reflejo de una sociedad desesperada ante el desastre que sufría, tensionada, rebelde e impotente para superar tanto dolor...

Finalizado el siglo, y con él, las diferentes vanguardias, esperemos que el s.XXI, nos aporte una nueva tendencia artística que encuentre: su *origen* en la *estética*, su *fundamento* en la *originalidad*, y su *impulso creador en la creatividad y en el temor* del artista ante su tela que es la mejor expresión de su soledad y la grandeza de su alma...